

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## ¿COMO PUÑOS!

¿UN ÉXITO?

De tal manera se ha eclipsado el sentido común en nuestras cumbres, que a nadie se le ocurrió protestar del famoso viaje del señor Otyza y fotógrafos a la Corte de Abd-el-Krim; tan solo el presidente del Consejo inició modesto una ligera condenación.

Yo sostengo que la empresa realizada por la caravana informadora ha sido un mediano éxito periodístico, pero lo grado a costa de la dignidad nacional.

En ningún país del mundo hubiera consentido que se mendigase de un adversario como Abd-el-Krim, la merced de visitarle, ni aun con el santo pretexto de ver a compatriotas prisioneros. En España somos así y hemos tolerado que un caballero particular, llamado Otyza, ostente los títulos que tuviera, represente a España y ponga a los pies del endiosado caudillo rifeño la dignidad y el indiscutible prestigio español.

Quiere encubrirse tal afrenta con el romántico pretexto de visitar a los desgraciados prisioneros, proporcionándoles el consuelo a ellos y a sus familias de recibir noticias directas de su respectiva situación. Esto ha sido una piedad bien impía, un consuelo harto desconsolador.

No vale la grata complacencia de saber que otros han visto a seres queridos, el bochorno que supone para esta aparición en correcta formación, bajo el mando de un zafio, insolador de compatriotas, y el dolor de verlos tratados con las huellas del sufrimiento en el rostro y de la miseria más ornal en toda su persona. Esto, dejando aparte el nuevo sangrar de las heridas y la zozobra consiguiente a las incertidumbres que respecto a su suerte se han insinuado.

Y si de este que es el único aspecto medio aceptable de la visita pasamos a otros... esa desdichada visita al campamento de Abd-el Krim, nos presenta a los ojos de toda persona que tenga conciencia de lo que debe a su patria, como ciudadanos ayunos de sentido político, enemigos inconscientes de la misma causa que se quiere defender y voceros de la impotencia, de la imbecilidad, de la pequeñez, de la desorientación nacional.

De modo que a costa de los infelices prisioneros y de sus familias, y para proporcionarles una levísima consolación, hemos puesto las páginas todas, de toda la prensa española, al servicio de un salvaje—sí, salvaje, no retiro la palabra aún que los señores super-hombres se indignen,—de un salvaje informal, versátil, que no supo respetar el derecho de gentes, de volvídadón, aún pagándolo con esplendores, a unos cenvenares de heroicos y honorables soldados.

Hoy todos los periódicos de España, directa o indirectamente, pragonan las excolezias de Abd-el-Krim, notifiando lo que este bandido exige de nuestra patria, y publican las noticias amenazas que nos dirige. ¿Para qué quiere gastar dinero en embajadas, si nosotros mismos tenemos cretinos que le servimos de embajadores, ante las demás Potencias?

De muchas de las fotografías publicadas, ¿para qué hablar? Asombra que peregrinas medianamente oltas, que saben o deben saber lo que se deben a sí mismas y a su nación, se presten a servir de comparsas, de figuras decorativas, en un Consejo de ministros de la república del Rif, y que se dejen retratar así abracados a un personaje de la categoría moral de «Pajarito»...

La Emperatriz viuda de Rusia no ha querido recibir al Rey de Italia,

porque éste estrechó la mano de los representantes de un pueblo que asesinó a sus hijos. Este rasgo, que no calificamos de injusto, por tratarse de una madre dolorida, debe servir de lección a quienes no solo estrecharon la mano de los asesinos de miles de hermanos suyos, sino que fueron a buscarlos, banquetearon con ellos, aceptaron y otrecieron regalos y se retrataron juntos.

Lo dicho, un mediano éxito periodístico—enorme económicamente considerado, pero a costa de la dignidad nacional.

Y ¿qué es eso de dignidad nacional?—preguntarán esas cumbres del periodismo español.

SATIRICON

## De Sociedad

Los que viajan

Para Alicante y Madrid ha salido, don Antonio Lozoya, acompañado de su esposa e hijos María y Antonio.

—Se encuentran en esta población nuestro paisano don Manuel Pérez, acompañado de su bellísima hija Mari.

Letras de luto

En sufragio del alma de la Excm. señora doña Gertrudis Dorda Bofarall, de Carlos Roca, se ha celebrado hoy la Hora Santa en la Caridad, asistiendo numerosos amigos de la finada y familia.

Reiteramos a su viudo don Agustín Carlos-Roca, hijos y demás parientes nuestro más sentido pésame por tan llorada pérdida.

## Asamblea Nacional

con motivo de la concesión

de dietas a los

Diputados a Cortes.

### A las fuerzas vivas y sanas del País

(consideramos putrefactos los grupos políticos)

La Patria nos necesita urgentemente. El derroche en los gastos, la injusta, desigual y asfixiante imposición de tributos, la oligarquía en el reparto de las prebendas, la contumacia disolvente de los gobernantes, que en vergonzosas encrucijadas hacen jirones del patrimonio común, los egoísmos asaltantes a la gobernación de la cosa pública, el espíritu faccioso, en fin, que informa toda la complicada máquina gubernativa del país, nos exige que acudamos a su remedio.

Reunámonos en Asamblea salvadora y con actitud viril, resuelta, serena, exenta de odios, porque el sentimiento que nos impulsa es de amor, y nutriendo nuestro ánimo de ardientes y honrados propósitos, realicemos este acto de ciudadanía, rechazando con ello el significativo de que no está viva la masculinidad española, imponiendo por derecho propio y por indispensable nuestra intervención en la gobernación del Estado.

El 21 de junio de 1921 sufrimos el desastre de Annual, fatoma inequívoco de una organización muada. El 21 de julio de 1922—triste aniversario!—pedimos el del Congreso de los diputados (columna carcomida de nuestro sistema legislativo) ¡Evitemos, por nuestra gran España, el desastre Nacional!

¡Iniciemos nuestro despertar, nuestro programa, con este noble dictado: Pensar alto, sentir hondo y hablar claro.

La Defensa Mercantil Patronal invita a todas las Sociedades, Asociaciones, Corporaciones y Centros sociales mercantiles, industriales, literarios, artísticos, profesionales, etc. a la Asamblea que se celebrará en Madrid en el mes de septiembre.

Por el Comité organizador Manuel Castellanos Madrid agosto de 1922

Adhesiones: Defensa Mercantil Patronal.—Mariana Pineda, 5.

## Por la Virgen de la Caridad

En nuestra Redacción y Administración se recogen firmas para pedir la Coronación de nuestra muy amada Patrona.

DESDE MADRID

## De interés nacional

Más que de pensar es de creer que, después de la conferencia en Comillas, entre el Monarca, el presidente electo de la Argentina y el marqués de aquel título, prócer ilustre que en pensamiento y en acción, *verba et opera*, predicando y dando trigo hace asociación a todo lo que entraña interés nacional, el viaje de don Alfonso a los Estados de la América hispana, tantas veces anunciado y siempre aplazado, será pronto un hecho.

Harto comprendemos, que no era cosa fácil la resolución y menos, naturalmente, la realización. Se trata de un viaje que habiendo de durar largo tiempo requiere la habilidad de un instrumento constitucional que supla durante su ausencia al auténtico Poder moderador, ya que nadie puede fiar tanto en los partidos políticos que no teme, con sobrado fundamento, que en un período de seis u ocho meses, no se exterioricen sus concupiscencias. Pero en fin, ello se habrá pensado y ya estará de-cuorrida la solución.

Celebraremos que así sea. Y lo celebraremos por estimar que será obra grandemente patriótica la realización del viaje regio. Sabido es que la unión moral de las Repúblicas americanas hasta constituir con ellas una federación espicitna, que sea base de alianzas diplomáticas que aten los intereses materiales de los pueblos federados, es con el dominio del Estrecho de Gibraltar y la federación con el Estado portugués, lo que constituye la trilogía del imperialismo español, realizado en la Historia y que, si bien en otra forma, es necesario que vuelva a realizarse.

Y el primero y principal de los pasos que han de darse para que empiece a ser un hecho aquel programa, es el del viaje del Monarca a los pueblos hispano-americanos, porque con él la diplomacia del corazón sincera e ingenua, tendrá eficacia, que no logra jamás la diplomacia seca y estirada del protocolo.

Novotros así lo esperamos y así firmemente lo creemos.

Miguel Peñafior

## Combate entre moros y españoles

Se decía que se había librado un combate pero—afortunadamente no se así; lo que si es cierto que la Casa Belmonte está combatiendo los muerbes dándoles muy baratos, como por costumbre tiene.

## La actualidad novelada

¡Todo arreglado!

«Querido padre: Sabrás como los pastores no quieren salir al monte, y tienen a todo el ganado en los corrales, muriéndose de sed y de necesidad. Practican eso que yaman la huelga de ovedas caídas, y piden que les subamos, todos los días el pan tierno al monte, más soldada pa los mayores y ser pronto mayores toos. Conque déjate en seguida los baños de mar, y te vienen pa reglar esto, que, si tardas, nos quedamos sin ganado.—Tu hijo, que lo es, Vicente Fachada».

Al recibir la carta anterior, Pepe el Cordobés, que estaba en el Caballal tomando baños, dijo para su capote: ¡Con lo fresco que estoy aquí! ¡Solo me faltan tres baños para el novenario, y es una lástima perderlo!

Y le puso este embutancioso telegrama a su chico: «Conviene seas tonto pica cabeza mientras voy.»

Cuando el señor Pepe habo terminado su novenario, partió refunfuñando hacia su casa, pues sentíase atraído por los *maillots* y los trajes vaporosos, cortos y transparentes, de las modernas sirenas de los balnearios.

—Ya estoy aquí, ¡vaya! Vamos a ver qué es lo que quieren esos pastores.

—Muy difícil es de arreglar, padre: no hay quien los convenza.

—¿Que no? Tú, que eres un papancas. Díles que aguarde una comisión.

¡Inmediatamente acudieron los seis pastores más viejos a parlamentar con el cordobés, quien se cerró con ellos en la vieja pocina de la casa.

La entrevista duró quince minutos. Terminada, salió Pepe el Cordobés frotándose las manos satisfecho.

—¡Todo arreglado!—le dijo al mayorazgo.—¿Tú lo ves? Sin desdoro para nadie, hemos dominado el conflicto. Ya tienen concedido lo que pedían.

—Pero, ¿se han contentado con eso nada más?

—Nada más que con eso.

—¡Ese macho hombre mi padre!—pensó para sí el muchacho.

Como a la madrugada no cogieran todavía los pastores las ovedas, mostró su extrañeza el amo.

—No se apure señor Pepe: en cuanto arreglemos algunas cosas, saldremos para el monte. Es cuestión de veinticuatro horas. Además, ¡como mañana es víspera de fiesta!

—Bien: pero quedamos en que está todo arreglado.

—¡Pobres ovejas!

LEVANTINO

## Los submarinos

Dentro de breves días, marcharan a Santander y San Sebastián los submarinos «Isaac Peral», A-1, A-2, A 3, B-1 y B-2.

También marchará con ellos el buque salva-submarinos «Kanguro».

La estancia de la escuadrilla por aquellas costas será de unos treinta días.

## Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA. Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas. Consulta de Medicina general de 12 a 1 y de 3 a 6. Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 3.ª derecha.

## La fiesta de los Tarsicios

Conmovera en extremo resultó la fiesta eucarística celebrada el martes 15, día de San Tarsicio, en la iglesia Parroquial de Santa María de Gracia, con motivo de haber sido el Titular del nuevo Turno Tarsiciano y el hermano acto de la bendición de la bandera, de imposición de distintivos y jura de dicha enseña por dichos adoradores.

Según estaba anunciado, a las 8 de la mañana, celebrase la Santa Misa de Comunión general; en la misma se acercara a la sagrada Mesa todos los jóvenes Tarsicios y gran número de personas mayores, alentadas por el ejemplo de los Tarsicios, cuyo número ascendía a más de doscientos.

Por la tarde, a las 5, se ben hijo por el señor Vice-director espiritual del mencionado Turno, Dr. don Francisco Ojivero y Turmo, la hermosa bandera del mismo, siendo padrino el adorado nocturno Ilmo. señor Ingeniero Director de las Obras del Puerto, don Rafael de Cerda.

A continuación se procedió a la Jura, previo el acto de consagración que leyó en alta voz y en nombre de sus compañeros el joven Altorador, Jefe del Turno, don Jerónimo Sanz y Gómez, comenzado por el mismo y Secretario interino, siguiéndole los demás Tarsicios en número muy crecido.

El señor Vice-director, desde el púlpito les dirigió una entusiasta oración, explicándoles lo que significaba la bandera, que ha sido siempre y ha significado en todas partes el símbolo de la unión y de amor a la Patria; sobre el campo de batalla de los soldados con sus jefes, la que siguen fieles hasta la muerte, recibiendo entonces como el más preciado y consolador sudario.

«La vuestra—dijo—que acabáis de jurar ante la Majestad de Dios, símbolo de unión por la fé y la caridad, con ese mismo Dios prisionero por los hombres en nuestros Sgrarios, cuya grandeza aún no podéis comprender, pero si velumbrar, os hará fuertes en los combates con las pasiones, esforzados en vuestras luchas con el mundo y victoriosos de los enemigos de la fé. Sedle fieles hasta morir por ella—finalización de vuestro angelical Patrón, pues al fin las miserias de este mundo se acaban en la tumba y la gloria que espera en el cielo a los fieles soldados de Cristo es eterna.»

Que Dios Nuestro Señor infunda perseverancia en ellos y derrame abundantes gracias sobre sus familias y directores.

J. M.

## La agresión al «Alfonso XIII»

Por noticias particulares recibidas en esta ciudad, se sabe que la agresión hecha por los moros en Alhucemas, fue en el momento en que toda la tripulación, cumpliendo con el protocolo, hallaba en cubierta oyendo la Santa Misa.

La granada rifeña penetró en las oficinas de la Cámara del Detall, causando grandes destrozos en la Habilitación.

Milagrosamente resultaron ileso los escribientes de la Armada don Francisco Borrás y don Felipe Padilla que eran los que más próximos estaban al sitio antes referido.

Luego el «Alfonso XIII» enfiló sus cañones hacia donde partió la agresión, destruyendo con sus certeros disparos el morabo de Sidi Dris.

Nos congratulamos de que el accidente ocurrido al «Alfonso XIII» no haya tenido otras peores consecuencias.